

Crónica Literaria

"El Derrumbe de los ídolos", por Carlos Dinén (Panderá, 1969).— Una gran mayoría de los que luchan por destruir el capitalismo y establecer la sociedad comunista en la práctica, fuera de algunos hechos mal observados y vagas teorías de un simplismo elemental, venían en muchas dificultades para señalar exactamente la línea profunda que separa ambos regímenes.

Carlos Dinén la fija meridionalmente.

Del lado capitalista mandan una serie de hombres poderosos, al otro lado sólo decide uno, cuando más un pequeño comité cerrado.

El resto, intenciones, propósitos, promesas, etc., cada cual los añade a su arbitrio, sinceramente o no. Despojados así de la botaraca, los troncos desnudos muestran evidencias sustanciales que permiten compararlos.

Numerosos amos opuestos luchan entre sí y, por su propio interés, tienden a mejorar. Es cuestión para ellos de vida o muerte. Uno solo puede abusar sin limitaciones. El servidor de los primeros tiene libertad para cambiarlos y elegir el menos malo. Quienes obedecen al segundo están forzados a acatarlo, y si se rebela ¡ay de ellos! En la pugna de los capitalistas siempre queda un espacio donde cabe el derecho de hablar, reunirse, organizarse, batallar y hasta vencer. Bajo la sumisión de comunista no hay sino el acuerdo unánime, la protesta silenciosa o el anatema, seguidos de la proscripción, el destierro a menudo, la desaparición callada, el exterminio físico.

Ambos sustentan dogmas y adoran ídolos, pero los del capital son elásticos, se les discute en alta voz y cabe derribarlos; mientras el comunista profesa una fe monolítica que impide tocarlos sin caer en la herejía y el castigo "mano militar". El capitalismo reconoce la categoría del hombre, el comunismo sólo acepta la masa encarnada en la autoridad de uno solo, individuo o pequeño grupo imperial. Uno y otro sistemas forman clases sociales, el primero al aire libre, según la naturaleza, el segundo mediante una burocracia totalitaria y artificial.

Nada, en apariencia, más fácil que correr y abatir las

libertades; ellas proporcionan el instrumento; la propaganda. Sin embargo, subsiste. Nada, en apariencia, tan difícil como derribar el bloque dictador, armado de pies a cabeza; no obstante, tras medio siglo de dominio absoluto, la sexta parte de la Tierra es todavía un estado policial que vigila, espía, denuncia y se defiende, minuciosamente. Todos entran a los países capitalistas y pueden instalarse en ellos: de hecho, innumerables lo hacen, seguros de poder salir cuando gusten. El comunismo alza barreras que impiden el acceso al enemigo y ametralla a los que huyen, desesperados.

Las diferencias y las semejanzas pueden prolongarse descendiendo a los detalles: la vida regulada de grandes comunistas en el seno del capitalismo que explotan y combaten, la ausencia de los mismos de los países donde el comunismo impera y cuyas exécutivas cantan con un entusiasmo teórico, no con su ejemplo.

Sin embargo, las multitudes aplastadas por el rascero comunista sienten hacia él una pasión fanática, mientras las que tienen abierto el camino que el capitalismo ofrece para avanzar no acaban de entender sus ventajas.

¿Cómo, en nombre de la razón, la sinrazón se sostiene? Por la virtud de un sueño milenarista tenazmente alojado en el corazón del hombre: la quimera de la igualdad, el ansia de los muchos por abatir a los pocos, la preponderancia de la cantidad sobre la calidad, de las humildes inferioridades sobre la orgullosa superioridad.

Al otro día de la creación del mundo empezó el drama. No ha terminado todavía.

Posiblemente nunca concluirá.

Y es que acaso (la vida no larga sus misterios), ese desequilibrio, esa batalla absurda, obedecen probablemente a una necesidad desconocida, constituyen una condición de la existencia y la subsistencia del género humano sobre la Tierra. Y ese mecanismo oculto es el que alza, derrumba, vuelve a levantar y vuelve de nuevo a producir "el derrumbe de los ídolos" en la marea de la historia.

H. D. A.

Derrumbe de los ídolos [artículo] H.D.A.

Libros y documentos

AUTORÍA

H. D. A.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Derrumbe de los ídolos [artículo] H.D.A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)